

HAN, Byung. Ausencia. Acerca de la cultura y la filosofía del Lejano Oriente (Trad. Graciela Calderón). Buenos Aires: Caja Negra, 2019, 133 p.

JUAN DAVID ALMEYDA SARMIENTO

Profesor de Filosofía
Escuela de Filosofía
Universidad Industrial de Santander
Bucaramanga/Colombia
Juanalmeyda96@gmail.com
ORCID: 0000-0002-6463-6388

Recibida: 29/06/2021
Aceptada: 6/09/2021

Existe dentro del trabajo filosófico de Byung-Chul Han un ejercicio *amable* por intentar conciliar dos tradiciones en una hibridación teórico-práctica, sépase, poner en comparación (en una conversación o una dialéctica) el pensamiento oriental y el occidental. La lectura apresurada de los *haikus ensayísticos* de Han llevan a encasillarlo meramente en las bases de la tradición de Occidente. Los trabajos sobre el neoliberalismo, el cansancio, la transparencia y lo digital, parten de bases filosóficas que son comunes a los habitantes de este lado del mundo, sin embargo, las investigaciones que tiene este mismo autor sobre la tradición oriental pasan sin pena ni gloria. *Ausencia* pertenece a esta segunda categoría, es una obra que parte de una metodología expuesta en el pasado por Han: “el presente estudio se desarrolla mediante comparaciones (...) Empleamos aquí la comparación como método que saca a la luz el sentido”¹. No obstante, el centro de atención está principalmente enfocado en el trabajo sobre la cultura y el pensamiento de Oriente, pero siempre contrastada en pie de página desde una postura de Occidente que saca a la luz ese sentido del que habla Han. Este último, en este libro, tiene por objetivo poner sobre la mesa lo que para este lado del globo todavía es visto como *extraño*. De este modo, lo que Han quiere es dar lugar a

1 HAN, B. *Filosofía del budismo zen* (Trad. Raúl Gabás). Barcelona: Herder, 2015a, p. 11.

un *espacio distinto* que deje de lado el prejuicio para generar una conversación: “Sería una expresión de amabilidad que también haría posible *volverse distinto*”².

De manera general, la obra está constituida por siete capítulos que intentan abarcar las distintas dimensiones, estos son: i) esencia y ausencia; ii) cerrado y abierto; iii) luz y sombra; iv) conocimiento y timidez; v) tierra y mar; vi) hacer y acontecer; vii) salud y reverencia. Cada momento intenta explicar la complejidad detrás de la cultura del *Lejano Oriente*, la cual responde a todo un bagaje de autores orientales que llenan de contenido las páginas de Han: Zhuang zi, Eihei Dōgen, Lao zi, Engo Kokugon, entre otros, se encuentran con Heidegger, Benjamin, Hegel y Leibniz, en una *amable conversación simpatética* que termina por abrir lugares distintos frente a la relación del ser humano con el mundo, específicamente, en la era contemporánea.

Este libro se enfoca en el concepto de *vacío*, tanto en el uso zen como en el taoísta (principalmente, puesto que no se limita a estas dos interpretaciones), en contraste con la aprehensiva tradición de la *esencia*, con la que Han identifica a toda la historia de Occidente. Para este pensador coreano, la base de la cultura asiática tiene por piedra angular *la amabilidad*³ con el mundo por medio del vacío antiesencialista que implica la práctica del camino (道). El primer capítulo es la puerta que da sustento argumentativo al resto de la obra, ya que el contraste entre la dicotomía: esencia (Occidente)⁴ y vacío (Oriente), se retoma en toda la obra desde distintas latitudes. De esta manera: “En la figura de la esencia está prefigurado el poder. Debido a esta prefiguración la cultura o el pensamiento que se orienta a la esencia desarrolla necesariamente una firmeza *respecto de sí* que se expresa en deseo de poder”⁵. A esta esencia (*wesen*) se le contrapone la *no esencia* (無物), la cual se asemeja al ave que carece de nido, por lo que siempre vuela sin dejar rastro alguno por donde va: “la ausencia se sustrae a toda fijación sustancial. En consecuencia, la «no esencia» está asociada al caminar, al no habitar. El sabio

2 Ibid. p. 11.

3 La amabilidad no es definida concretamente dentro de la obra, pero en otro de sus trabajos existe una explicación más precisa de qué es dentro del pensamiento de Han: “La amabilidad es una «participación» completa, es decir, una forma intensiva del *espíritu*”. HAN, B. *Hegel y el poder. Un ensayo sobre la amabilidad* (Trad. Miguel Alberti). Barcelona: Herder, 2019a, p. 154.

4 Principalmente, el concepto de esencia occidental que el autor toma como paradigmático es el de Heidegger: “en el combate esencial, los elementos en lucha se elevan mutuamente en la autoafirmación de su esencia. La autoafirmación de la esencia no consiste nunca en afirmarse en un estado casual, sino en aband-narse eri el oculto estado originario de la procedencia del propio ser” HEIDEGGER, M. “El origen de la obra de arte (1935/36)”. En: *Caminos de bosque* (Trad. Helena Cortés y Arturo Leyte). Madrid: Alianza, 2010, p. 35.

5 HAN, B. (2019). *Ausencia. Acerca de la cultura y la filosofía del Lejano Oriente* (Trad. Graciela Calderón). Buenos Aires: Caja Negra, 2019, p. 15.

se mueve hacia donde no hay «puertas ni aposentos»⁶⁷. En este orden de ideas, el trabajo de Han en *Ausencia* gira en torno a una conversación entre estos dos conceptos (*vacío* y *esencia*), pasando por su espacialidad, su temporalidad, su cultura, su sociabilidad, etc.

En este sentido, esta obra forma parte de las piezas de Han por constituir una *filosofía de la amabilidad*. Ciertamente es que el trabajo de este pensador no está constituido por hacer esto explícito, pero los rastros filosóficos que sus investigaciones sobre Oriente y sus abordajes a las problemáticas contemporáneas dejan detrás, hacen posible sentar las bases de un proyecto más amplio de lo que los haikus hanianos permiten. En este marco se posiciona *Ausencia*, abre lugar a pensar las estructuras axiomático-conceptuales que componen la armonía teórica que busca Han en su *filosofía de la amabilidad*:

La ética de la amabilidad no abandona solamente el nominativo, sino también el acusativo (...) Abandona también el espacio interior dialógico y se dirige al espacio de la ausencia, al entre vacío que no está ocupado ni por el yo ni por el otro⁸.

Este proyecto implica una lucha por parte de Han de despsicologizar al yo de los sujetos, esto es, pasar del *habitar* al *caminar*, en un amable intento por reconciliar (*Versöhnung*) la negatividad y la positividad que compone al mundo, una relación que ha sido desequilibrada. Dentro de la filosofía hasta el momento trabajada por Han, el pensamiento oriental cuenta con la facilidad de entenderse en una *reverencia* indiferenciada con el mundo, la cual se vuelve fundamental para concebir una existencia del ser humano desde una interpretación narrativa de lo que son las acciones humanas más allá de la idea aprehensiva de yo:

El ser se sustancializa haciéndose camino. También Heidegger se vale a menudo de la figura del camino. Pero el suyo es un camino que se distingue claramente del camino taoísta, puesto que no trans-curre, sino que pro-fundiza. Los conocidos “Caminos de bosque” de Heidegger son “caminos [Wege], por lo general medio ocultos por la maleza, que cesan bruscamente en lo no hollado”. En cambio, el camino chino se extiende en la planicie, cambia de recorrido constantemente, sin cesar⁹.

6 Ibid. 17.

7 Las bases de esto vienen del pensamiento de Lao Tse y Zhuang Zi. En conjunto, estos dos proveen la *no esencia* de un contenido filosófico que contrasta con la tradición de Occidente, consultar: Tse, L. *Tao Te Ching. Libros del Tao* (Trad. Iñaki Preciado). Madrid: Trotta, 2012 y Zi, Z. *Maestro Chuang Tsé* (Trad. Iñaki Preciado). Barcelona: Kairós. 1996.

8 HAN, *Ausencia...*, p. 127.

9 HAN, B. *Shanzhai: el arte de la falsificación y la deconstrucción en chino* (Trad. Paula Kuffer). Buenos Aires: Caja Negra, 2017, p. 13.

En este sentido, el proyecto de *Ausencia* tiene una originalidad inmanente, es un intento por abarcar una tierra firme, en lo correspondiente a un marco teórico de autores que provee de argumentos sus ideas, y, al mismo tiempo, intenta buscar con qué regar las semillas filosóficas de su proyecto sobre la amabilidad. La tierra, filosóficamente hablando, representa para Han un ejercicio de cuidado y respeto, los conceptos y argumentos que el coreano intenta poner dentro de su obra poseen la *fragancia* que el autor en el pasado tanto ha recalcado¹. La jardinería teórica² que paulatinamente se realiza en *Ausencia* representa una muestra de las alternativas que Han ha venido señalando en sus críticas a la sociedad del rendimiento, pero las cuales se veían opacadas dentro de los variados temas que el coreano profundiza en sus obras.

Así, *Ausencia* es una obra de *jardinería* de la cual brota un carácter *aromático* en la medida que se desenvuelve teóricamente y a la vez que postula su filosofía práctica. El trabajo de Han con esta investigación comparativa es la de proponer fundamentos para una revitalización de la *vita contemplativa* desde la *no esencia* oriental, además del enfoque en los andamiajes conceptuales de la filosofía asiática. En el proceso, reafirma implícitamente su proyecto de una *filosofía de la amabilidad* y de un principio de armonía con el mundo desde una despsicologización del ser humano. Es por esto que la obra es una lectura obligada para quienes intentan profundizar tanto en este autor como en la investigación sobre las alternativas a los dispositivos de poder suave que actualmente implementa el sistema hegemónico neoliberal. Este libro representa un interesante contraste entre dos culturas, llegando a puntos de sintetizar ambas en una sola amalgama indiferenciada, la cual permite cultivar conceptos y apuestas prácticas atractivas para el lector acostumbrado al lugar común del pensamiento occidental y que busca nuevos paisajes para aproximarse a las problemáticas contemporáneas.

1 Algo que se enmarca en la propuesta haniana de revitalización de la contemplación sobre la acción: “Las llamadas estrategias de desaceleración no son capaces de acabar con la crisis temporal contemporánea (...) es necesaria una revitalización de la *vita contemplativa*”. HAN, B. *Aroma del tiempo. Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse* (Trad. Paula Kuffer). Barcelona: Herder, 2015b, p. 11.

2 Esto debe señalarse con énfasis, ya que para Han el ejercicio de respeto y amabilidad que surge del ejercicio del cuidado de un jardín provee al ser humano de un *aroma temporal de lo diferente*: “El trabajo de la jardinería ha sido para mí una meditación silenciosa, un demorarme en el *silencio*. Ese trabajo hacía que el tiempo *se detuviera y se volviera fragante*” HAN, B. *Loa a la tierra. Un viaje al jardín* (Trad. Aberto Ciria). Barcelona: Herder, 2019b, p. 11.